

BANCA: CUMPLIR CON SU COMETIDO

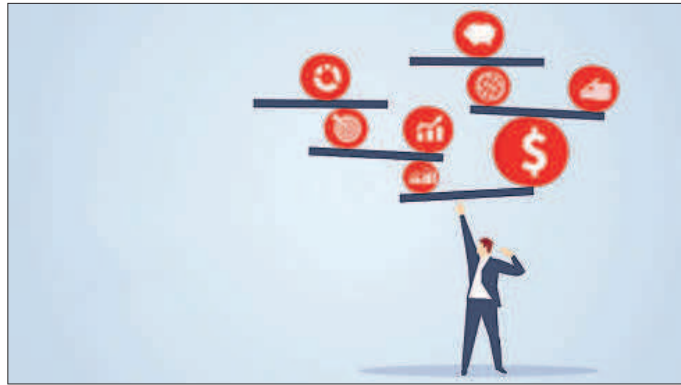


**J. L. Martínez
Campuzano**

Portavoz de la Asociación Española de Banca

Prudencia. La reciente encuesta de préstamos elaborada por el Banco Central Europeo (BCE) refleja el predominio de esta actitud en bancos, empresas y hogares europeos en el cuarto trimestre de 2020. Prudencia de los bancos europeos ante la mayor incertidumbre sobre la evolución de la pandemia y su impacto económico. Y prudencia de familias y empresas que observan el futuro con preocupación y reducen, por tanto, su demanda de nueva financiación. Las vacunas aumentan la esperanza de una victoria sobre el virus, pero entre todos tenemos que hacer posible que la recuperación económica posterior sea fuerte y sólida. Las entidades lo harán garantizando una financiación responsable bajo las mejores condiciones posibles. Y las empresas y autoridades deben sentar las bases para una recuperación económica sostenible, llevando a cabo ajustes y reformas que aumenten el crecimiento potencial.

El deterioro de las perspectivas que refleja la encuesta, tanto de la economía como de la solvencia de prestatarios y del valor de las garantías, aumenta el riesgo percibido con el que trabajan las entidades financieras. La prudencia y la responsabilidad bajo criterios objetivos guían la actuación de los bancos, cuyas principales prioridades son proteger al cliente y preservar la estabilidad financiera. Lo contrario llevaría a generar nuevos excesos y riesgos financieros que ahora son inexistentes. Todo esto explica los cambios llevados a cabo por las entidades en el periodo analizado en los criterios de concesión y en



ISTOCK

las condiciones aplicadas a los nuevos préstamos.

La adecuada gestión del riesgo y la política de anticipación del reconocimiento de la morosidad son claves para que los bancos puedan seguir cumpliendo con su función de proporcionar financiación a la economía. Los bancos españoles elevaron un 75% sus provisiones hasta el tercer trimestre del año pasado. Este fuerte esfuerzo en provisiones y saneamientos es muy superior al llevado a cabo por sus pares europeos (hasta duplicar la media del esfuerzo acometido por los bancos bajo supervisión del BCE) y explica sus resultados trimestrales. Los bancos españoles están tratando de anticipar la evolución futura de la morosidad

en un entorno de elevada incertidumbre económica derivada de la crisis sanitaria. En paralelo mantienen una estrategia de refuerzo continuo y de mejora de eficiencia. Su elevado nivel de eficiencia, a la cabeza del *ranking* en Europa, y su compromiso de continuar mejorándola aseguran su disposición a seguir siendo parte de la solución a la crisis económica derivada de la pandemia.

Las entidades mantienen una estrategia de refuerzo continuo y mejora de eficiencia

La encuesta también refleja que entre octubre y diciembre pasados la demanda de fondos procedente de empresas y familias se redujo por segundo trimestre consecutivo. Según las respuestas recogidas por la autoridad monetaria, la caída de las solicitudes en el caso de las empresas habría sido consecuencia de las menores

inversiones y de su menor necesidad de liquidez. Muchas empresas habrían anticipado y cubierto sus futuras necesidades de liquidez a través de la financiación bancaria recibida en los primeros meses de pandemia. En el caso de las familias, la demanda de fondos para adquisición de viviendas se habría reducido ligeramente debido sobre todo al descenso de la confianza y, en menor medida, al deterioro de las perspectivas del mercado. Y ello a pesar del impacto favorable asociado al nivel reducido de los tipos de interés y a las facilidades dadas por las entidades en el pago de los préstamos.

La deuda de empresas y hogares alcanzó en España el 143,2% del PIB en el tercer trimestre de 2020, diez puntos porcentuales más que en el mismo periodo del año anterior, según datos del Banco de España. Este crecimiento se explica exclusivamente por el aumento de la deuda de las empresas, más de la mitad del total. En el difícil contexto actual es crucial que las autoridades valoren otro tipo de soluciones para aquellas empresas que no puedan acogerse a financiación bancaria y que la complementen con el fin último de seguir protegiendo el tejido productivo.

Los bancos son fundamentales para impulsar el crecimiento y la prosperidad económica y social. En nuestro país la sólida situación de partida en que se encontraban al estallar el Covid les permitió reaccionar de forma rápida y contundente para mitigar los efectos económicos de la crisis sanitaria sobre la sociedad española. Tras nueve meses de pandemia, su disposición y capacidad para seguir haciéndolo es evidente. Su compromiso también, el de todos sus recursos financieros y humanos, volcados en el desafío de impulsar la recuperación y reconstrucción económica que todos necesitamos.